



Alumnos participantes en los Campus Inclusivos, en el acto celebrado ayer en el Colegio de Oviedo. :: s.c.

La discapacidad en las aulas supera el 1% oficial y obliga a más apoyos

El Servicio de Asuntos Sociales de la Usal amplía sus prestaciones para ayudar a los estudiantes con un grado inferior al 33%

:: R. RÁBADE / WORD

SALAMANCA. Representan únicamente el 1% (250 estudiantes) del total de alumnos matriculados en las aulas de la ocho veces centenaria Universidad de Salamanca. Pero no por ello conforman una singular minoría que se preste al olvido de las autoridades académicas, sino más bien todo lo contrario.

Buena prueba de todo lo anterior es la intensa labor que despliega el Servicio de Asuntos Sociales (SAS), que dispone de una dinámica unidad especializada en la atención a los estudiantes con algún tipo de discapacidad. Precisamente, fue el SAS quien se encargó ayer de dar la bienvenida a los 20 alumnos, la mitad de ellos discapacitados, que asisten a los Campus Inclusivos-Campus sin Límites, una iniciativa financiada por la Fundación Once y la Fundación Repsol y que cuenta con la colaboración del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Los 20 alumnos pertenecen al cuarto curso de la ESO y al primer y segundo curso del Bachillerato y proceden del distrito académico vincu-

lado a la Usal, es decir, las provincias de Salamanca, Zamora y Ávila.

La vicerrectora de Atención al Estudiante y Extensión Universitaria, Cristina Pita; el director del Servicio de Asuntos Sociales, Antonio Fuertes Martín, y la directora de la Once en Salamanca, Rosa Díaz Palmer, inauguraron ayer las actividades de los Campus Inclusivos, en el transcurso de una acto académico en el Colegio de Oviedo.

Las actividades se desarrollarán hasta el próximo domingo e incluirán un amplio abanico, que abarcan desde la asistencia a un laboratorio de Física, hasta actividades culturales como propuestas teatrales y cursos de cocina, según detalló a los alumnos de los Campus Inclusivos el director del SAS, Antonio Fuertes Martín.

En realidad, este campus constituye una iniciativa pionera en la trayectoria de la Usal, si bien es cierto que durante los tres últimos cursos la entidad docente ha venido promoviendo actividades con discapacitados de similares características.

Los Campus Inclusivos congregan a 20 alumnos, la mitad de ellos discapacitados

Los responsables académicos reconocieron que todavía faltan terrenos por conquistar en la deseada integración y en la necesaria normalización de los jóvenes con algún tipo de discapacidad en la vida estudiantil, pero pese a ello la Usal se ha caracterizado por ser pionera en este ámbito desde la década de los 90, cuando este tipo de alumnos encontraba apoyos y atención a través del Servicio de Orientación al Universitario (SOU). Hoy la unidad de atención psicológica del SAS cubre y estimula la vida universitaria de estudiantes con discapacidades tanto físicas (visuales, auditivas, psicomotrices) como psíquicas, que incluyen desde cuadros depresivos a trastornos de la conducta, como el síndrome de Asperger, entre otros.

Pero además de los 250 alumnos catalogados oficialmente como discapacitados –los que tienen reconocido un grado de discapacidad igual o superior al 33%– hay también otros casos que, sin llegar a este llamativo porcentaje, padecen algún tipo de discapacidad que marca inexorablemente su quehacer cotidiano. Por ello, el SAS ha iniciado una nueva línea de trabajo para dar respuestas a estos casos que no se incluyen en el 1% oficial.

Curiosamente, la Usal también recibe a través del Programa Erasmus estudiantes procedentes de otros países, que presentan diversos cuadros de discapacidad.